

▶ 15 DE AGOSTO

¡AHORA VEO!

REFERENCIAS: Hechos 9:10-19; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 94-100.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

El amor de Dios cambia a las personas.

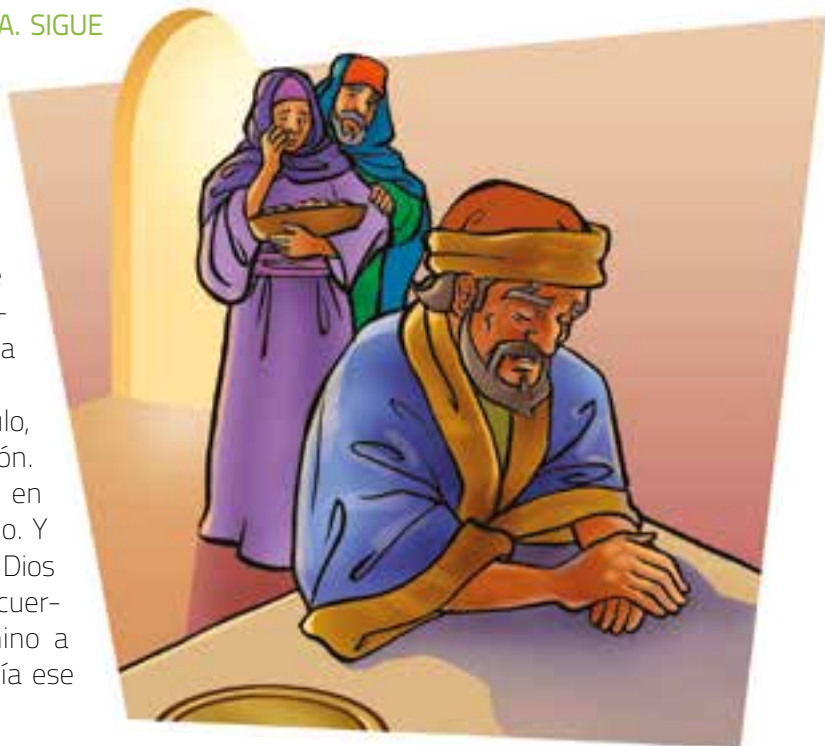
VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ese hombre es mi instrumento escogido” (Hechos 9:15, NVI).

IMAGINA NO PODER VER NADA. TODO ESTÁ OSCURO. SOLO SABES QUE ES DE DÍA O DE NOCHE POR LO QUE OTRAS PERSONAS TE DICEN. DURANTE TRES DÍAS, SAULO NO PUDO VER NADA. SIGUE LEYENDO, PARA DESCUBRIR QUÉ SUCEDIÓ AL FINAL DEL TERCER DÍA.

Saulo estaba sentado en silencio en casa de Judas. No se veía temible ni autoritario. No era la persona dominante que había sido solamente tres días antes. Estaba sentado silenciosamente, con su cabeza inclinada. Pasaba todo su tiempo orando.

¡Había mucho por lo cual orar! Saulo, desde luego, había orado pidiendo perdón. Se sentía horrorizado cuando pensaba en los cristianos a los que había perseguido. Y también había agradecido y alabado a Dios una y otra vez por su salvación. El recuerdo de haber visto a Jesús en el camino a Damasco todavía lo emocionaba. Revivía ese momento una y otra vez en su mente.



Judas y su familia le ofrecieron comida a Saulo, pero no la quiso. Ni siquiera bebió algo. Finalmente, lo dejaron solo con sus pensamientos.

Las noticias se esparcieron rápidamente por Damasco. ¡Había llegado Saulo! Saulo, el poderoso cazador de cristianos. Los creyentes se habían enterado de que venía, y ahora estaba aquí. Pero se decía que estaba sentado en la casa de Judas. Los rumores decían que de alguna manera había quedado ciego. La gente se enteró de que lo habían guiado como a un niño al entrar en la ciudad. Algo extraño había ocurrido. Pero nadie estaba muy seguro de qué se trataba.

Habían pasado tres días desde el encuentro de Saulo con el Señor. Entonces, Ananías, un seguidor de Jesús, tuvo una visión. El Señor se le apareció y le dijo:

–Levántate y ve a la calle llamada la Derecha. Busca la casa de Judas. Pregunta por un hombre llamado Saulo, que es de la ciudad de Tarso. Él está allí ahora, orando. Saulo está ciego. Ha visto una visión, un sueño. Ha visto a un hombre llamado Ananías que irá a verlo. Ananías pondrá sus manos sobre Saulo. Y entonces él volverá a ver.

Ananías estaba comprensiblemente nervioso.

–Señor –respondió–, mucha gente me ha hablado de este hombre. Él ha hecho cosas terribles a tus seguidores en Jerusalén. Ahora ha venido aquí a Damasco. Los principales sacerdotes le han dado poder para arrestar a todos los que te adoran.

El Señor tranquilizó a Ananías.

–¡Ve! He elegido a Saulo para una tarea importante –le dijo–. Él debe hablar de mí a la gente que no es judía, a reyes y al pueblo de Israel.

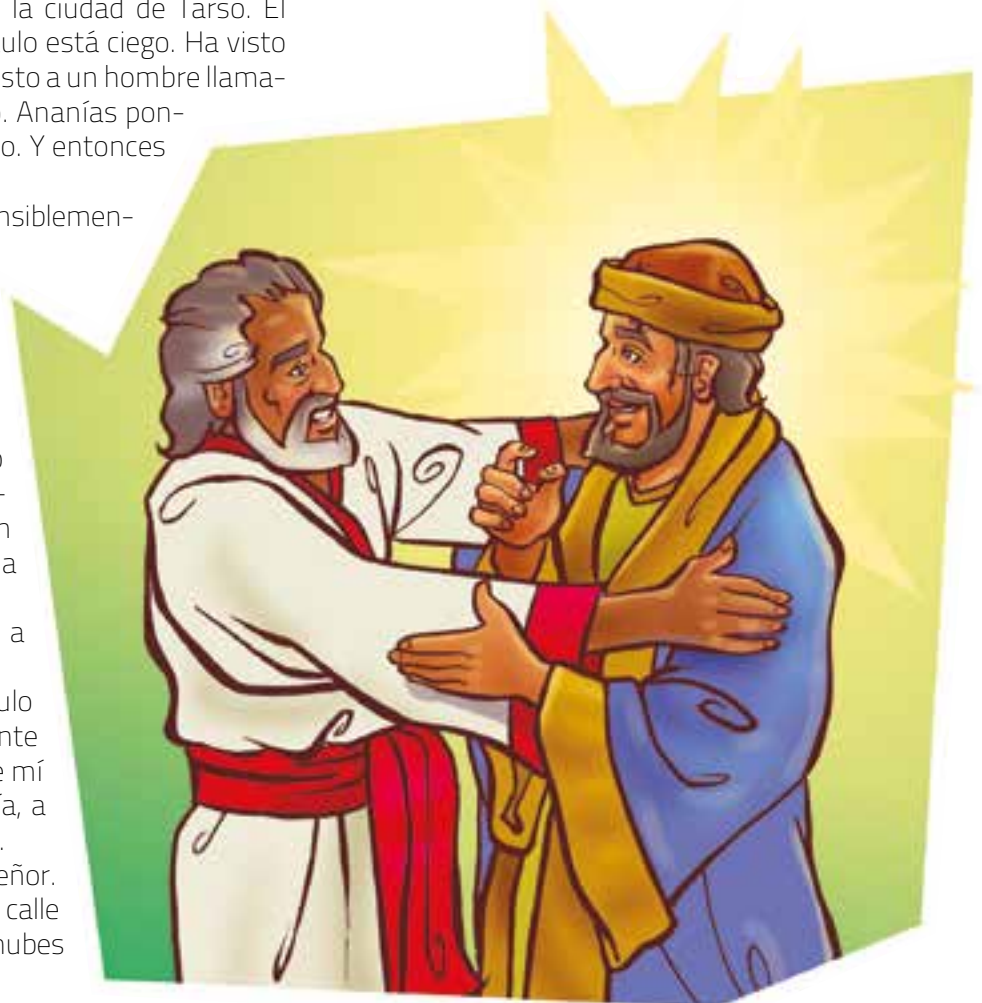
Ananías obedeció al Señor. Lentamente caminó por la calle la Derecha. Observó las nubes

y el vecindario. Todo parecía normal. Ananías sacudió su cabeza. Todo estaba muy lejos de lo normal. ¡Acababa de tener una visión del Señor! Y estaba en camino a encontrar al temido Saulo, ¡de quien el Señor decía que ahora era creyente!

Ananías encontró la casa de Judas. Encontró a Saulo sentado en silencio y sin ver, esperándolo. Ananías se llenó de compasión. Puso sus manos sobre Saulo.

–Hermano Saulo –dijo–, el Señor Jesús me ha enviado. Él es a quien viste en el camino hacia aquí. Él me envió para que puedas ver nuevamente y seas lleno del Espíritu Santo.

Inmediatamente, algo como escamas cayó de los ojos de Saulo. ¡Podía ver nuevamente! Y Saulo pidió ser bautizado de inmediato. Ni siquiera dedicó tiempo a comer o a beber. Sí, el Señor había llamado a Saulo. Y también llamó a Ananías. Ambos servirían al Señor por el resto de sus vidas.



SÁBADO

- Planea hacer una caminata esta tarde con tu familia. Imagina que eres Ananías caminando hacia donde Saulo se hospedaba. ¿Cómo caminarías? Imagina luego que estás caminando para encontrarte con Jesús. ¿Cómo caminarías? ¿Qué marcó la diferencia?
- Agradece a Dios porque Jesús viene pronto.

DOMINGO

- Lee y comenta con tu familia Hechos 9:10 al 19. ¿Qué lección puede aprender tu familia de estos textos?
- Dibuja seis luces diferentes. Escribe una palabra de tu versículo para memorizar en cada luz. Recorta las luces y mézclalas. Luego ubica las palabras en el orden correcto. Usa esto para enseñarle el versículo a tu familia. Pídele a Dios que te haga un instrumento de luz para hablar a otros de su gracia.
- Prueba esto cuando esté oscuro. Apaga las luces y vístete o desvístete. ¿Cuán fácil fue guardar las cosas o encontrarlas?

LUNES

- Lee y comenten Hechos 22:11 al 21 durante el culto. ¿Cuál es el punto más importante de estos versículos? Ponte una venda sobre los ojos. Pídele a alguien que te pase tres objetos diferentes. ¿Puedes adivinar cuáles son?
- Averigua algo acerca del alfabeto Braille para los ciegos. Usando un alfabeto Braille, un alfiler y un papel grueso, trata de "escribir" tu nombre. ¿Puedes leerlo con los dedos?
- Agradécele a Dios por todas las cosas maravillosas que puedes ver.

MARTES

- Lee 1 Pedro 2:9 durante el culto de familia. ¿Qué significa ser llamado a la luz? Dale a cada uno una vela y apaga las luces. Pídele a mamá o a papá que con un fósforo encienda su vela. Mira la cantidad de luz que da. Enciendan las velas de cada persona por turnos. ¿Qué diferencia marca cada una? Enciende la luz principal. ¿Cómo es en comparación con las velas? ¿En qué se parece esta actividad a esparcir el amor de Dios?
- Canten "La pequeña luz" antes de orar.

MIÉRCOLES

- Lee Marcos 4:21 y 22 con tu familia. Enciende una vela y cúbrela completamente con un frasco. Deja que la vela siga encendida y observa qué ocurre. ¿En qué se parece la vela en el frasco a las personas que no comparten el evangelio?
- Repasa tu versículo para memorizar antes de orar.
- Pregúntale a tu mamá si puedes hacer algunas "galletitas semáforos". Cubre las galletas redondas ya horneadas con un baño para torta en color verde, amarillo o rojo.

Damasco es, probablemente, una de las ciudades más antiguas del mundo. Pudieron haber habido entre treinta y cuarenta sinagogas allí en tiempos de Saulo.



JUEVES

- Lee la lección con tu familia durante el culto. Ananías tenía temor de ir a ver a Saulo, pero lo hizo igual. ¿Por qué? Lee la promesa que Dios hace a todos en Josué 1:9.
- A veces nos encontramos con chicos que nos maltratan en la escuela. Hablen de eso durante el culto y piensen en algún plan para afrontar los encuentros con este tipo de chicos. Pregunta a dos personas cómo afrontaron las situaciones de maltrato.
- Ora por alguien que sabes que está pasando un momento difícil.

VIERNES

- Lee y comenten nuevamente, durante el culto, Hechos 9:10 al 19. Dramaticen la historia bíblica. ¿Qué lecciones importantes han aprendido tu familia y tú de estos versículos? Repitan juntos el versículo para memorizar. ¿Eres tú uno de los instrumentos escogidos de Dios? ¿Cómo puede ser eso?
- Canten algunos de sus cantos preferidos, y luego agradezcan a Dios por el regalo de su Palabra, la Biblia. Agradézcanle también por el sábado.

ACERTIJO



A la siguiente frase le faltan las vocales en todas las palabras. Coloca, en color rojo, las vocales de la lista en las palabras, para encontrar el mensaje de la lección de esta semana. Pista: algunas vocales pueden aparecer más de una vez, mientras que otras quizás aparezcan solo una vez o ninguna.

